

**E**

Editorial

A cuatro días del regreso del tren

Con la fecha de retorno ya anunciada, vale la pena insistir en lo que se necesita en la zona: un medio de transporte rápido y seguro, no uno volcado al turismo.

Después de tantos anuncios y de ires y venires, finalmente ya hay fecha comprometida por la Empresa de Ferrocarriles del Estado (EFE) para el regreso del tren a la zona. En cuatro días más, el martes 22 de abril, la máquina 503 debiera comenzar a prestar sus servicios de recorrido normal para unir a Llanquihue, Puerto Varas y Alerce con la Estación de La Paloma, en Puerto Montt, luego que hayan finalizado los viajes de prueba que se venían realizando desde el mes de enero y en los que participaron cuatro mil personas, según los reportes de la compañía de transportes.

Por lo visto, desde que empezaron los servicios de prueba, ya hay plenas garantías acerca de la máquina 503, refaccionada en Asmar; las medidas de seguridad en los cruces ferroviarios (quizás la mayor duda que hubo en su momento) y el mecanismo de integración con el servicio de microbuses, tanto en Alerce como en La Paloma, para que los pasajeros puedan continuar el viaje a sus destinos sin tener que pagar un costo adicional. Esto último es algo crucial para incentivar el uso del tren entre quienes vienen a Puerto Montt y tienen que descender en la estación ferroviaria. Sin buses de acercamiento que estén integrados, el programa estará condenado prontamente al fracaso, dadas las distancias y congestión en las horas peak en la capital regional.

A partir del martes, el cumplimiento del itinerario de los viajes (ocho en una primera etapa, a la espera de que se sume una segunda máquina), la combinación con los buses de acercamiento y la propia comodidad que pueda ofrecer el convoy, será fundamental para que el tren cumpla con lo que debiese ser su propósito: constituirse en un medio de transporte útil y efectivo en una zona donde cada vez hay más tacos. Este debe ser un tren de cercanías que ofrezca viajes a un conveniente precio y con certidumbres en los horarios, para que la población local se habitúe a considerarlo como una opción más que válida para viajar entre Llanquihue y Puerto Montt, y viceversa. Lo que debe evitarse a toda costa es que este tren termine siendo un tren turístico, como erradamente se ha deslizado en ocasiones. Los habitantes de las tres comunas involucradas no necesitan viajes de placer entre uno y otro destino, sino que llegar a tiempo y de forma cómoda.